



Santa Teresa de Jesús  
Poesías

E LEJANDRIA

# CONTENIDO

<u>Nada te turbe</u>	<u>1</u>
<u>Si el amor que me tenéis</u>	<u>3</u>
<u>Vivo sin vivir en mí</u>	<u>4</u>
<u>Vuestra soy, para Vos nací</u>	<u>6</u>
<u>Yo toda me entregué y dí</u>	<u>9</u>
<u>Alma, buscarte has en Mí</u>	<u>10</u>

## NADA TE TURBE

Nada te turbe;  
nada te espante;  
todo se pasa;

Dios no se muda,  
la paciencia  
todo lo alcanza.  
Quien a Dios tiene,  
nada le falta.  
Solo Dios basta.  
Eleva tu pensamiento,  
al cielo sube,  
por nada te acongojes,  
"nada te turbe."  
A Jesucristo sigue  
con pecho grande,  
y, venga lo que venga,  
"nada te espante."  
¿Ves la gloria del mundo?  
Es gloria vana;  
nada tiene de estable,  
"todo se pasa."  
Aspira a lo celeste,  
que siempre dura;  
fiel y rico en promesas,  
"Dios no se muda."  
Ámala cual merece  
bondad inmensa;  
pero no hay amor fino  
sin "la paciencia."

Confianza y fe viva  
mantenga el alma,  
que quien cree y espera  
"todo lo alcanza."

Del infierno acosado  
aunque se viere,  
burlará sus furoros  
"quien a Dios tiene."

Vénganle desamparos,  
cruces, desgracias;  
siendo Dios tu tesoro  
"nada le falta."

Id, pues, bienes del mundo;  
id dichas vanas;  
aunque todo lo pierda,  
"solo Dios basta."

# SI EL AMOR QUE ME TENÉIS

## COLOQUIO AMOROSO

Si el amor que me tenéis,  
Dios mío, es como el que os tengo,  
Decidme: ¿en qué me detengo?  
O Vos, ¿en qué os detenéis?  
-Alma, ¿qué quieres de mí?  
-Dios mío, no más que verte.  
-Y ¿qué temes más de ti?  
-Lo que más temo es perderte.

Un alma en Dios escondida  
¿qué tiene que desear,  
sino amar y más amar,  
y en amor toda escondida  
tornarte de nuevo a amar?

Un amor que ocupe os pido,  
Dios mío, mi alma os tenga,  
para hacer un dulce nido  
adonde más la convenga.

# VIVO SIN VIVIR EN MÍ

Vivo sin vivir en mí,  
y de tal manera espero,  
que muero porque no muero.

Vivo ya fuera de mí  
después que muero de amor;  
porque vivo en el Señor,  
que me quiso para sí;  
cuando el corazón le di  
puse en él este letrero:  
que muero porque no muero.

Esta divina prisión  
del amor con que yo vivo  
ha hecho a Dios mi cautivo,  
y libre mi corazón;  
y causa en mí tal pasión  
ver a Dios mi prisionero,  
que muero porque no muero.

¡Ay, qué larga es esta vida!  
¡Qué duros estos destierros,  
esta cárcel, estos hierros  
en que el alma está metida!  
Sólo esperar la salida  
me causa dolor tan fiero,  
que muero porque no muero.

¡Ay, qué vida tan amarga  
do no se goza el Señor!  
Porque si es dulce el amor,  
no lo es la esperanza larga.  
Quíteme Dios esta carga,  
más pesada que el acero,  
que muero porque no muero.

Sólo con la confianza  
vivo de que he de morir,  
porque muriendo, el vivir  
me asegura mi esperanza.  
Muerte do el vivir se alcanza,  
no te tardes, que te espero,  
que muero porque no muero.

Mira que el amor es fuerte,  
vida, no me seas molesta;  
mira que sólo te resta,  
para ganarte, perderte.  
Venga ya la dulce muerte,  
el morir venga ligero,  
que muero porque no muero.

Aquella vida de arriba  
es la vida verdadera;  
hasta que esta vida muera,  
no se goza estando viva.  
Muerte, no me seas esquiva;  
viva muriendo primero,  
que muero porque no muero.

Vida, ¿qué puedo yo darle  
a mi Dios, que vive en mí,  
si no es el perderte a ti  
para mejor a Él gozarle?  
Quiero muriendo alcanzarle,  
pues tanto a mi Amado quiero,  
que muero porque no muero.



# VUESTRA SOY, PARA VOS NACÍ

Vuestra soy, para Vos nací,  
¿Qué mandáis hacer de mí?  
Soberana Majestad,  
Eterna sabiduría,  
Bondad buena al alma mía;  
Dios, alteza, un ser, bondad,  
La gran vileza mirad,  
Que hoy os canta amor así.  
¿Qué mandáis hacer de mí?  
Vuestra soy, pues me criastes,  
Vuestra, pues me redimistes,  
Vuestra, pues que me sufristes,  
Vuestra, pues que me llamastes,  
Vuestra, porque me esperastes,  
Vuestra, pues no me perdí.  
¿Qué mandáis hacer de mí?  
¿Qué mandáis, pues, buen Señor,

Que haga tan vil criado?  
¿Cuál oficio le habéis dado  
A este esclavo pecador?  
Veisme aquí, mi dulce Amor,  
Amor dulce, veisme aquí,  
¿Qué mandáis hacer de mí?  
Veis aquí mi corazón,  
Yo le pongo en vuestra palma,  
Mi cuerpo, mi vida y alma,  
Mis entrañas y afición;  
Dulce Esposo y redención  
Pues por vuestra me ofrecí.  
¿Qué mandáis hacer de mí?  
Dadme muerte, dadme vida:  
Dad salud o enfermedad,  
Honra o deshonra me dad,  
Dadme guerra o paz crecida,  
Flaqueza o fuerza cumplida,  
Que a todo digo que sí.  
¿Qué queréis hacer de mí?  
Dadme riqueza o pobreza,  
Dad consuelo o desconsuelo,  
Dadme alegría o tristeza,  
Dadme infierno, o dadme cielo,  
Vida dulce, sol sin velo,  
Pues del todo me rendí.

¿Qué mandáis hacer de mí?  
Si queréis, dadme oración,  
    Sí no, dadme sequedad,  
Si abundancia y devoción,  
    Y si no esterilidad.

Soberana Majestad,

Sólo hallo paz aquí,

¿Qué mandáis hacer de mí?

Dadme, pues, sabiduría,

O por amor, ignorancia,

Dadme años de abundancia,

O de hambre y carestía;

Dad tiniebla o claro día

Revolvedme aquí o allí

¿Qué mandáis hacer de mí?

Si queréis que esté holgando,

Quiero por amor holgar.

Si me mandáis trabajar,

Morir quiero trabajando.

Decid, ¿dónde, cómo y cuándo?

Decid, dulce Amor, decid.

¿Qué mandáis hacer de mí?

Dadme Calvario o Tabor,

Desierto o tierra abundosa,

Sea Job en el dolor,

O Juan que al pecho reposa;

Sea' viña frutuosa  
O estéril, si cumple así.  
¿Qué mandáis hacer de mí?  
Sea Josef puesto en cadenas,  
O de Egipto Adelantado,  
O David sufriendo penas,  
O ya David encumbrado,  
Sea Jonás anegado,  
O libertado de allí,  
¿Qué mandáis hacer de mí?  
Esté callando o hablando,  
Haga fruto o no le haga,  
Muéstreme la Ley mi llaga,  
Goce de Evangelio blando;  
Esté penando o gozando,  
Sólo Vos en mí viví,  
¿Qué mandáis hacer de mí?  
Vuestra soy, para Vos nací  
¿Qué mandáis hacer de mí?

# YO TODA ME ENTREGUÉ Y DÍ

Ya toda me entregué y dí,  
y de tal suerte he trocado,  
que mi Amado es para mí  
y yo soy para mi Amado.  
Cuando el dulce Cazador  
me tiró y dejó herida,  
en los brazos del amor  
mi alma quedó rendida;  
y, cobrando nueva vida,  
de tal manera he trocado,  
que mi Amado es para mí  
y yo soy para mi Amado.  
Hirióme con una flecha  
enherbolada de amor,  
y mi alma quedó hecha  
una con su Criador;  
Ya yo no quiero otro amor,

pues a mi Dios me he entregado,  
y mi Amado es para mí  
y yo soy para mi Amado.

# ALMA, BUSCARTE HAS EN MÍ

Alma, buscarte has en Mí,  
Y á Mí buscarme has en tí.  
De tal suerte pudo amor  
Alma en mí te retratar,  
Que ningun sabio pintor  
Supiera con tal primor  
Tal imágen estampar.  
Fuiste por amor criada  
Hermosa bella, y así  
En mis entrañas pintada,  
Si te perdieres, mi amada  
Alma, buscarte has en Mí.  
Que yo sé que te hallarás  
En mi pecho retratada,  
Y tan al vivo sacada,  
Que si te ves te holgarás  
Viéndote tan bien pintada.

Y si acaso no supieras  
Donde me hallarás á Mí,  
No andes de aquí para allí,  
Sino, si hallarme quisieres  
A Mí, buscarte has en tí.  
Porque tú eres mi aposento,  
Eres mi casa y morada,  
Y así llamo en cualquier tiempo,  
Si hallo en tu pensamiento,  
Estar la puerta cerrada.  
Fuera de tí no hay buscarme,  
Porque para hallarme á Mí,  
Bastará solo llamarme,  
Que á tí iré sin tardarme,  
Y á Mí buscarme has en tí.



**¡GRACIAS POR LEER ESTE LIBRO DE**  
**[WWW.ELEJANDRIA.COM](http://WWW.ELEJANDRIA.COM)!**

**DESCUBRE NUESTRA COLECCIÓN DE OBRAS DE DOMINIO**  
**PÚBLICO EN CASTELLANO EN NUESTRA WEB**